

CON OLOR AL ENCANTO DE LAS FLORES (Publicado en El Deber el 15 de octubre de 2003)

Rubens Barbery Knautd

Mientras el país arde, en algunos sitios aún florece la esperanza. Es el caso de Concepción y su Festival Nacional de la Orquídea que demuestra que todavía, a pesar de la crisis, la pobreza y la marginalidad es posible trabajar en la construcción del país. A más de trescientos kilómetros de la capital del Departamento de Santa Cruz y durante tres días se puso un alto a la desesperanza para escuchar a los niños de Urubichá y del Plan Tres Mil llenarnos los oídos de ilusión, a Contrapunto haciendo bailar a la gente en la plaza principal, a miles de turistas que llegaron a admirar la belleza de las orquídeas y a inspirarse con su aroma y colores, a comprender y mezclarse con la cultura chiquitana y a creer en la posibilidad de que se puede, si se quiere, ponerle el hombro a un país que se cae.

La formación de ciudadanía pasa primero por un cambio de actitud y tolerancia hacia los demás, hacia lo extraño, con identificación de lo que tenemos como propio pero sin exclusiones. Paradójicamente aquellos que históricamente son marginados en las comunidades más alejadas del Departamento (como Limoncito y El Encanto, en el municipio de Concepción) demostraron que las diferencias son ficticias cuando la mezquindad y el racismo son dejados de lado.

Fue un fin de semana en los cuales la generación de desarrollo local se mide más allá de la simple cuantificación monetaria. La generación de confianza entre diferentes sectores, la voluntad de trabajo mancomunado, la apropiación de la cultura no como una simple manifestación fariseica de una elite dominante, y la posibilidad de un futuro prometedor, inspiran hasta al más pesimista. Por un fin de semana se pudo ver a la otra Bolivia, aquella que sale de la practica cotidiana del trabajo, de la gente humilde y no del discurso catastrófico de algunos cuantos políticos, cívicos, periodistas y analistas de escritorio.

Aquellos que de verdad construyen país, que festejan con los logros ajenos y que llenan su alma de regocijo con el aroma de una flor, pueden encontrar en Concepción, Santuario de la Orquídea Boliviana, la tregua para estos días de tragedia.